

Los clásicos de hoy en día

JON KORTAZAR

La obra de Luis Alberto de Cuenca (1950) tiene un amplio eco entre los lectores de poesía gracias a su estética de la línea clara, de la poesía que se dice de manera directa y puede ser entendida sin esfuerzo. Lo que no indica que no exista una composición y una concepción compleja tras el velo del texto. Esta antología se centra en uno de los temas más queridos de su autor, la presencia de la literatura clásica, griega y latina, en su obra.

LOS DEDOS DE LA AURORA. POEMAS DEL MUNDO CLÁSICO

LUIS ALBERTO DE CUENCA
Fundación José Manuel Lara/ Vandalia
140 páginas. 11,90 euros



Ya se sabe que el poeta es también un reconocido especialista en filología clásica, a la que dedicó su tesis y su tesis doctoral sobre dos escritores helénicos: los epigramas de Calímaco y Euforión de Calcis.

Luis Alberto de Cuenca, utiliza el clasicismo con una virtud especial, esa que hace que se asiente en la vida contemporánea. Es conocido ya su soneto sobre el consuelo que le proporciona su amigo Arellano en un momento de desamparo: «Somos el sueño de una sombra, amigo/ me dijo. Y era Bogart y me amaba;/ y era Paco Arellano y me quería».

Si la inserción del clasicismo en la vida cotidiana es una de sus características más claras, otras influencias son visibles en su escritura, como las siempre vivas variaciones de temas antiguos, el uso de la imaginería de esa estética, el desfile de héroes que muestran un perfil común, la dicción y el uso de una métrica atenta al ritmo y no a la rima, Y sobre todo la mirada irónica sobre un mundo que desde la tradición muestra nuestra derrota contra el tiempo, nuestra insatisfacción en la vida.

Una infancia rural

IÑAKI EZKERRA

La vida en los pequeños pueblos de España ya no es lo que era. Afortunadamente. Gracias a la televisión y a todas las nuevas tecnologías, en las novelas de ambientación rural los elementos propios del campo conviven con los hábitos y las referencias urbanas. Es el caso de 'Vallesordo', el pueblo de Zamora que da título a la primera novela de Jonathan Arribas y donde vive Nico, el protagonista infantil y narrador en primera persona.

VALLESORDO

JONATHAN ARRIBAS
Ed: Libros del Asteroide
212 páginas
18,95 euros



Nico recorre los caminos en bici, pasea a su perra, se topa con los agresivos mastines de un pastor amigo y ayuda a su padre en las tierras cuando no tiene cole, pero también se hace con los discos que le gustan y sigue con fervor un programa televisivo -'Fama, ¡a bailar!'- que le llevará a hacerse unos precarios tacones con unas latas de Coca Cola, a presentarse a un casting y a matricularse en una escuela de baile en Zamora.

'Vallesordo' es un consueguido, verosímil y amenísimo texto que se inscribe en el clásico género de la novela de formación. Su ha-

llazgo reside en que el autor ha sabido poner voz a un niño con un discurso que resulta convincente gracias al equilibrio entre la candidez propia de la edad y una atractiva acción argumental que engancha al lector. Arribas hace alarde de una destilada pureza en el estilo que deja entrever de manera inteligente la dura realidad que sortea su héroe y que no puede explicar con el registro de un adulto: los problemas laborales de su madre, el deterioro en la salud de una abuela cómplice.

El lado político de la Inquisición española

JULIO ARRIETA

En uno de sus últimos libros, comentaba el historiador Henry Kamen, autor de un estudio ya clásico de la Inquisición española, su necesidad de hacer una «defensa» de esta institución cuya imagen popular, la de una organización eclesiástica de fanáticos y sádicos cazadores de brujas y herejes, sigue estando marcada por los tópicos y no por la historiografía especializada. A nutrir esta última contribuyó Mercedes Temboury Redondo con su tesis doctoral,

LA INQUISICIÓN DESCONOCIDA

MERCEDES TEMBOURY REDONDO
Ed: Arzalia
456 páginas
23,90 euros



'La mirada del Santo Oficio: Condenados a muerte por la Inquisición Española 1540-1700', una investigación que ha servido de base para el libro 'La inquisición desconocida: el imperio español y el Santo Oficio'. Ninguna caza de brujas desafortunada encontrará quien lea este estudio, que analiza la actuación de la Inquisición en los amplios dominios de la Monarquía Hispánica y en el que se muestra cómo prácticamente «todos los condenados a muerte lo fueron únicamente por cuatro motivos: criptojudasmo, criptoislamismo, luteranismo y delitos sexuales», con el caso de Zugarramurdi como una de las excepciones. Afirma la autora que el Santo Oficio fue «una mezcla de agencia de espionaje, unidad de asuntos internos y fuerza de orden público», y concluye que «actuó de forma selectiva en calidad de 'central de inteligencia', de agencia de contraespionaje, de conocimiento de información de amenazas y riesgos estratégicos y tácticos para la estabilidad y los intereses de la monarquía y de su posición económica».

mo y delitos sexuales», con el caso de Zugarramurdi como una de las excepciones. Afirma la autora que el Santo Oficio fue «una mezcla de agencia de espionaje, unidad de asuntos internos y fuerza de orden público», y concluye que «actuó de forma selectiva en calidad de 'central de inteligencia', de agencia de contraespionaje, de conocimiento de información de amenazas y riesgos estratégicos y tácticos para la estabilidad y los intereses de la monarquía y de su posición económica».

Un amor en Venecia

Carlo Fruttero y Franco Lucentini firman esta novela original, atrevida y triste protagonizada por una ejecutiva y un guía turístico

J. ERNESTO AYALA-DIP

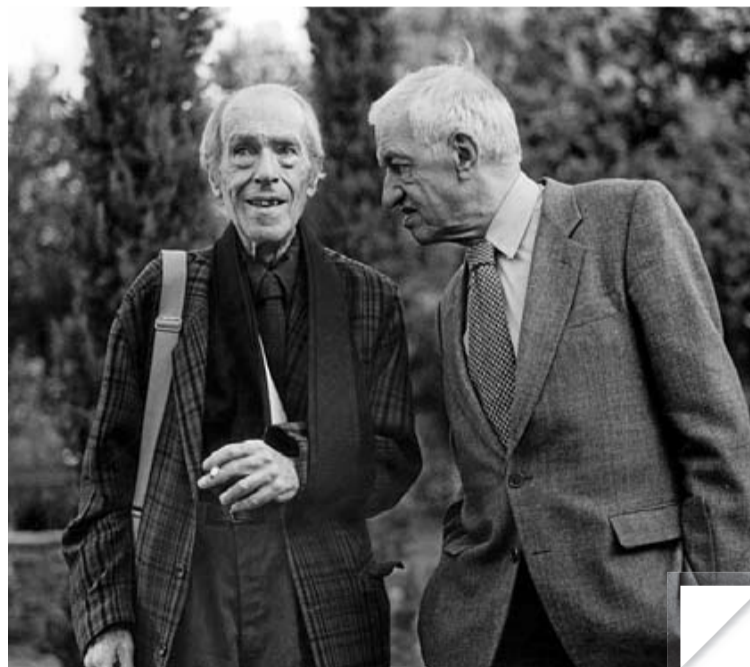
La novela que comento hoy, 'El amante sin domicilio fijo', a tenor de sus autores, me obliga a hacer un resumen. Firmaban como Fruttero (Carlo) & Lucentini (Franco). Escribieron a cuatro manos varios títulos, entre los cuales fue el más exitoso y refrendado por los mayores expertos en la materia (me refiero a los estudiosos de la novela negra y de intriga) 'La mujer del domingo'. Esta novela tuvo tanto éxito en su tiempo que incluso se hizo una película en la que trabajaron Marcello Mastroianni, Jean-Louis Trintignant y Jacqueline Bisset. Este increíble dúo escribió otras novelas no menos excelentemente recibidas. Una de ellas, 'La ver-

EL AMANTE SIN DOMICILIO FIJO
FRUTTERO & LUCENTINI
Trad: Natalia Zarco
Ed: Siruela
284 páginas
21,95 euros



dad sobre el caso D', está basada en la novela inacabada que dejó Dickens al morir, 'El misterio de Edwin Drood'.

'El amante sin domicilio fijo' me dejó absolutamente desconcertado, tal es su misteriosa trama junto a una historia de amor como nunca había leído antes. Una mujer, ejecutiva en una empresa de compra y venta de arte,



Lucentini y Fruttero escribieron varias novelas a cuatro manos. SIRUELA

y un guía turístico se conocen durante un vuelo que tendrá como destino Venecia. Todavía no logro explicarme como cuatro manos pudieron concebir semejante historia. No logro hacerme a la idea de que dos escritores se repartieran el trabajo de narrar con tan compacta unidad de sentido y fervor emocional. Con tanta sincronía. ¿Cómo lo hicieron? ¿De

quién fue la idea? ¿Y si a los dos escritores se les hubiera ocurrido esta novela al unísono? O a lo mejor solo se le ocurrió a uno y el otro corrigió el original o hizo alguna, no muchas, sugerencias.

Ambos personajes se encuentran de nuevo ya en Venecia. Él se llama Mr. Sivera. Ella no tiene nombre, pero sí una biografía clara y transparente. Él no, solo se

sabe y ella sospecha que Mr. Silvera ha dejado de hacer de guía casi en el momento de conocer a la ejecutiva. Cada uno va por su lado, pero un día deciden conocerse más. Hablan y se rien como si acabaran de descubrir justo en ese momento la felicidad. La novela narra a dos voces, la primera persona es la de ella, la omnisciente sigue los pasos del él. Esa voz es la que reflexiona con magistral exactitud: «La primera mirada, el primer beso, la primera noche de amor no son nada en comparación con la primera risa juntos».

En el último tercio de la novela surge el enigma que la ejecutiva necesita desvelar. ¿De quién está enamorada? ¿Quién es Mr. Silvera? Parece un hombre de mundo, un habitante de puertos y aeropuertos sin destino, como si no lo necesitara. Habla varios idiomas, conoce, más que lugares del planeta, el planeta entero. Como si hubiera estado en el pasado y se encaminara hacia el futuro. Ya lo dije, esta es una historia de amor. Como tal, más original, atrevida y triste, imposible. Para terminar, sugiero a lectura del libro de Josep Brodsky 'Marca de agua', un largo poema en prosa dedicado a Venecia.